

Material Goazen 2020
Para personas, grupos, parroquias
y Unidades Pastorales

“DE LA PANDEMIA, SALIR MEJORES”

Papa Francisco



**Bilboko
Elizbarrutia**
DIÓCESIS DE BILBAO

Se ofrece este material como herramienta para personas, grupos, equipos, comunidades e instituciones que forman parte de la Iglesia de Bizkaia. Un material para ser trabajado a lo largo del **primer trimestre de este 2020-21**. Es una propuesta abierta, pensada para ser adaptada a diversas situaciones y circunstancias.

Seguimos inmersos en una pandemia que ha alterado nuestra actividad cotidiana y nuestras relaciones. Las instituciones sociales, las empresas, las organizaciones, los sistemas sanitario y educativo, el residencial, los gobiernos, las propias familias... han sido sometidas a prueba, a fuerte presión, cuando no a una aguda crisis, de la que aún no hemos salido. Sobre sus efectos aún no tenemos plena conciencia; sobre cómo será su final no tenemos certezas y sobre sus costes ya advertimos que van a ser elevados y duraderos.

No todos estamos sufriendo la covid-19 de igual manera. Hay sectores sociales más vulnerables por áreas de actividad, por condiciones socio-económicas, por edad, por arraigo social... Hay quienes tienen más recursos y capacidad para resistir en condiciones de adversidad. Por otra parte, la experiencia de precariedad de la salud y de la misma vida han hecho de la lucha por la salvación un valor colectivo.

El confinamiento y la severa normativa para limitar el contacto social también afectaron a la vida y misión de las comunidades cristianas de Bizkaia. Ninguna dimensión quedó indemne. La celebración, la vida pastoral, las relaciones comunitarias, el compromiso social y misionero se vieron interrumpidos, limitados o, como mínimo, transformados. En nuestras comunidades y familias, algunos seres queridos fallecieron sin haber podido estar a su lado. Están en nuestros recuerdos, en nuestra oración. Confiamos vivan en la inmensidad del Amor de Dios.

La situación supuso para muchos una experiencia creyente de hondo calado. Nos enfrentó con la experiencia de nuestros límites, con la fragilidad de la existencia. Pero también aprendimos mucho sobre el valor del compromiso por el prójimo y la grandeza de la generosidad humana.

Tras un verano de transición y en un contexto que poco tiene de normal, queremos afrontar con ilusión este

tiempo nuevo. Es el momento de retomar la actividad de las comunidades cristianas de Bizkaia. En algunos ambientes se palpa cierto temor, falta de fuerzas, desánimo... Necesitamos abrirnos a la esperanza de que también en esta situación es posible vivir el Evangelio con confianza y alegría. Necesitamos confirmar que todo este sufrimiento tiene en Dios un sentido. De nosotros depende salir de esta pandemia fortalecidos o debilitados, con mayor o menor capacidad de proteger y defender a las personas débiles. El papa Francisco dice que esta crisis prueba nuestra humanidad, haciéndonos mejores o peores. Necesitamos abrirnos al Espíritu Santo para que renueve nuestros corazones y así podamos salir fortalecidos y más semejantes a Cristo.

Este material se organiza en tres momentos:

El primero, **LECTURA CREYENTE DE UNA PANDEMIA INESPERADA**, que quiere ayudarnos a compartir el tiempo y la experiencia vividos en clave espiritual. Queremos acercarnos unos a otros en tiempos de distancias y separaciones, y dejar que el Espíritu nos ayude a recomponer los lazos que nos unen. En medio de la pandemia, Dios sufre, muere, resucita, salva.

El segundo, **APRENDIZAJES LLAMADOS A PERDURAR**, busca asentar iniciativas y prácticas concebidas e implementadas durante los últimos meses en diversos lugares y circunstancias: lecciones, pautas, experiencias que la crisis nos ha deparado y que pueden ser válidas, no sólo para este tiempo, sino para el futuro. Las crisis nos empujan hacia un futuro, entrañan kairós, tiempo de gracia y de conversión.

El tercero, **ESPERAR HACIENDO: CRITERIOS Y PROPUESTAS**. Conscientes de la precariedad de la situación, y de que saldremos de esta, apostamos por esperar, no con los brazos cruzados, sino evangelizando y sirviendo. Depende de cada persona, de lo que haga o no haga, que finalmente todos salgamos de esta pandemia mejores o peores. Por ello pedimos la fuerza y la sabiduría de Dios para acertar, identificando criterios y propuestas que nos ayuden a retomar la actividad evangelizadora con creatividad, convencidos de que, a pesar de las dificultades, todo lo esencial sigue siendo posible •

1. LECTURA CREYENTE DE UNA PANDEMIA INESPERADA

“Necesitamos la luz de la esperanza que nos ayude a afrontar los desafíos presentes”¹

La pandemia está provocando una verdadera crisis mundial a nivel sanitario, económico y social. Una crisis que ha generado muchos cambios en la vida, de forma rápida y profunda, provocando incertidumbres, miedos, destrucción de empleos, restricciones, confinamientos, impotencias, soledades, muertes, contagios de muchas personas y mucho sufrimiento. Con estas palabras lo dice la pastoral *Bienaventuranzas en tiempos de pandemia*: “todos tenemos la experiencia de que el sufrimiento genera una angustiosa sensación de soledad, porque en el fondo nos vemos encerrados en el dolor, replegados sobre nosotros mismos”. Pero junto al sufrimiento, también tenemos la experiencia del amor, un amor “capaz de penetrar en la persona que sufre y abrir su soledad a la compañía y a la ternura, haciendo brotar la luz brillante de la esperanza y el consuelo”².

Esperanza y consuelo que se han visibilizado en nuevas formas de cuidar y proteger, en una revalorización de ciertas profesiones con un componente importante de relación personal y de servicio, cuyo aporte social es inestimable. Esperanza que se ha desarrollado en búsqueda, adaptación, creatividad, fortaleciendo así nuestra capacidad de afrontar nuevos desafíos sumando capacidades diversas.

Esta experiencia ha impactado de modo singular en nuestra vida de fe, personal y comunitaria. Se ha producido en unas fechas litúrgicas especialmente significativas para la Iglesia, en Cuaresma, Semana Santa y el tiempo Pascual, dándonos una densidad existencial singular. El confinamiento ha tenido algo de desierto y de vida monacal que nos ha enseñado un poco a vivir con lo esencial. La oración esperanzada, de compasión y de petición, ha ocupado un lugar destacado en la vida de muchos creyentes. Hemos tenido la oportunidad de descubrir y valorar lo verdaderamente importante: el cuidado de nuestras familias y de otras personas, el trabajo generoso, el valor de la propia salud física, emocional y espiritual, la importancia de entornos sociales y naturales saludables. También hemos aprendido algo sobre la situación de nuestras comunidades, nuestras fortalezas y debilidades para afrontar un desafío como este. Hemos podido desarrollar algunos modos nuevos de acompañamiento pastoral.

Ahora, salidos del confinamiento, pero aún bajo la amenaza del virus, pendientes de la investigación biomédica, nos toca recuperar una normalidad que no es como era, en el trabajo, en nuestras actividades, en nuestra vida cotidiana, en la vida eclesial, en la acción pastoral... Situémonos en todo ello desde la clave creyente.

1. PARA MEDITAR (PERSONAL)

Para este momento se ofrece una guía de sugerencias, un texto de Francisco y una canción. Elige un momento favorable y deja que, junto a lo vivido (lo que has podido hacer y sentir), las palabras del Papa y esta canción te ayuden a crear un clima de escucha, de profundización y de encuentro con Dios. Recuerda, es una invitación a regalarte un tiempo de meditación personal, de discernir lo que el Espíritu nos dice a través de este signo de los tiempos que nos ha tocado sufrir y vivir.

a) Este listado de palabras, vinculadas a la pandemia, y las preguntas que las acompañan, nos pueden ayudar a profundizar en el sentido cristiano de lo vivido. No se trata de responder a todas, sino de estimular tu reflexión. (Puedes tomar unas notas).

1. ALERTA-ALARMA: ¿Qué señales he recibido de Dios? ¿A qué he respondido? ¿Qué miedos, incertidumbres, preocupaciones han ido apareciendo?

2. SALVOCONDUCTO: ¿A qué me he dado permiso? ¿De qué resortes he tirado? ¿Con qué personas he contado, familia, amistades...? ¿Me ha servido orar, celebrar?

¹ *Bienaventuranzas en tiempos de pandemia*. Carta Pastoral de los obispos de Pamplona y Tudela, Bilbao, San Sebastián y Vitoria. 13 mayo de 2020, n. 1.

² *Bienaventuranzas en tiempos de pandemia...*, n. 15.

- 3. PANDEMIA:** ¿Qué he querido contagiar? ¿Qué me han contagiado?
- 4. CONFINAMIENTO:** ¿En dónde he creado redes, hogar, familia, comunidad, Iglesia?
- 5. MASCARILLAS/GUANTES:** ¿De qué cosas me he protegido personalmente? ¿Qué hemos protegido de nuestra comunidad cristiana?
- 6. BALCONES/APLAUSOS:** ¿Qué agradezco a Dios y valoro ahora más? ¿A quién debemos de aplaudir?
- 7. CACEROLADA:** ¿Qué pido a mi comunidad, a mi Iglesia, a la administración, a la sociedad, a Dios?
- 8. HOSPITAL DE CAMPAÑA:** ¿Qué es lo que en el futuro próximo hay que cuidar y proteger con mimo en nuestra sociedad y en nuestra iglesia?
- 9. DUELO:** ¿A qué tengo que decir adiós, aunque sea con dolor? ¿He perdido a alguien? ¿Qué personas de nuestra comunidad hemos perdido? ¿Cómo cultivo la esperanza?
- 10. DESESCALADA:** ¿Qué medidas, elementos, herramientas, modos, han venido para quedarse y profundizar en el acompañamiento? ¿Qué hemos aprendido y debemos conservar?
- 11. VACUNA:** Después de todo esto, ¿qué aspectos de mi vida espiritual me ayudan a ser más resiliente?
- 12. SALVAR:** ¿Qué experiencias de salvación se han dado? ¿Quiénes han aparecido socialmente como salvadores? En nuestra sociedad ¿se aprecia más el término salvación?

b) Una palabra de Francisco en torno a los momentos de crisis: fidelidad y conversión.

Un momento de crisis es un momento de elección, es un momento que nos pone frente a las decisiones que tenemos que tomar. ¿Cómo reaccionar en el momento de crisis?

Algunos deciden abandonar, otros como Pedro, confiar, porque su fe ha madurado en la prueba (Jn 6, 60-69). Esto nos ayuda a todos a vivir los momentos de crisis. En mi tierra hay un dicho: "No cambies de caballo en medio del río". En tiempos de crisis, hay que ser muy firmes en la convicción de la fe. Los que se fueron, "cambiaron de caballo", buscaron otro maestro que no fuera tan "duro", como le decían a él. En tiempos de crisis tenemos la perseverancia, el silencio. Es el momento de la fidelidad, de la fidelidad a Dios, de la fidelidad a las cosas [decisiones] que hemos tomado antes. Y también, es el momento de la conversión porque esta fidelidad nos inspirará algunos cambios para bien, no para alejarnos del bien. Algún padre espiritual dice que el momento de crisis es como atravesar el fuego para fortalecerse. Que el Señor nos envíe al Espíritu Santo para saber resistir a las tentaciones en tiempos de crisis, para saber ser fieles a las primeras palabras, con la esperanza de vivir después los momentos de paz³.

c) Texto evangélico. Mateo 7, 21-29. Construir sobre roca.

d) Escucha de música: "Solo en Dios", Aim Karem

https://www.youtube.com/watch?v=YmZR-UhTY2E&list=RDYmZR-UhTY2E&start_radio=1

e) Dirijo mis oraciones a Dios.

(EN GRUPO)

Ha sido un tiempo difícil que todavía no ha terminado. Necesitamos adaptarnos a esta nueva situación, buscar nuevas maneras de anunciar a Jesús de Nazaret, cargar y encargarnos de las personas que viven en situación de vulnerabilidad y seguir siendo comunidad cristiana. Quizá antes de mirar hacia el futuro, convenga parar, dete-

³ Francisco, homilía de 2 de mayo 2020.

nernos en lo vivido y dar gracias por lo que hemos compartido con la familia, las amistades, colegas en el trabajo o en los estudios, con nuestra comunidad cristiana... darle gracias por todo esto al Dios de la vida.

1.1. COMUNICACIÓN DE EXPERIENCIAS

Esta parte se ofrece para comunicar en grupo las experiencias que cada cual ha vivido. A partir de la meditación anterior se trata de compartir:

- ¿Cuál ha sido tu experiencia personal y familiar de la pandemia?
- ¿Qué otras situaciones has visto en tu entorno?
- ¿Cómo has vivido desde la fe esta experiencia?
- ¿Cómo ha afectado a tu comunidad eclesial, grupos...?
- ¿Cómo estás viviendo la vuelta a la "nueva normalidad"?
- ¿Cómo te encuentras ahora, a la hora de reiniciar la vida de Iglesia?

1.2. ESCUCHA DE LA PALABRA

Mateo 7, 21-29. Construir sobre roca.

En esta época de crisis nos podemos preguntar: ¿qué es lo importante? ¿hacia dónde vamos? ¿qué futuro nos espera? ¿dónde se sostiene mi vida? ¿qué podemos hacer a partir de ahora?... El Papa nos ha hablado de fidelidad y de conversión. El Evangelio nos dice que, ante las crisis, lo importante es edificar sobre roca: escuchar y practicar las palabras de Jesús, que nos invita a confiar en Dios y a amar al prójimo.

No son los que me dicen: «Señor, Señor», los que entrarán en el Reino de los Cielos, sino los que cumplen la voluntad de mi Padre que está en el cielo. Muchos me dirán en aquel día: «Señor, Señor, ¿acaso no profetizamos en tu Nombre? ¿No expulsamos a los demonios e hicimos muchos milagros en tu Nombre?». Entonces yo les manifestaré: «Jamás los conocí; apártense de mí, ustedes, los que hacen el mal». Así, todo el que escucha las palabras que acabo de decir y las pone en práctica, puede compararse a un hombre sensato que edificó su casa sobre roca. Cayeron las lluvias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sacudieron la casa; pero esta no se derrumbó porque estaba construida sobre roca. Al contrario, el que escucha mis palabras y no las practica, puede compararse a un hombre insensato, que edificó su casa sobre arena». Cayeron las lluvias, se precipitaron los torrentes, soplaron los vientos y sacudieron la casa: esta se derrumbó, y su ruina fue grande». Cuando Jesús terminó de decir estas palabras, la multitud estaba asombrada de su enseñanza, porque él les enseñaba como quien tiene autoridad y no como sus escribas. Mt 7, 21-29

- ¿Qué te suscita la escucha de la Palabra? (Puedes recoger con ella la reflexión de la meditación personal propuesta en 1.0)

1.3. COMPARTIR EN ORACIÓN

- ¿Qué posos te deja la experiencia de pandemia como creyente y seguidor de Jesús?
- ¿Qué llamadas escuchas?
- ¿Qué dices, desde tu interior, en oración a Dios?

Conclusión de este momento. Escucha: "Eso que tú me das", Jarabe de Palo.

<https://www.youtube.com/watch?v=hE6CsyWv8Zs>

2. APRENDIZAJES LLAMADOS A PERDURAR

La pandemia ha sido y continúa siendo una oportunidad para realizar nuevos aprendizajes. En diferentes comunidades, grupos e instituciones de nuestra Iglesia local hemos tomado la iniciativa de experimentar cosas nuevas para seguir viviendo en las nuevas condiciones el seguimiento de Jesús, la experiencia de comunidad celebrativa y la misión evangelizadora. Algunas serán sólo para circunstancias similares. Otras son aprendizajes llamados a perdurar. A pesar de la calamidad sanitaria, económica y social, la pandemia también es tiempo de gracia, oportunidad para construir solidariamente el Reino, dar razón de nuestra esperanza y proponer la fe en el Dios que nos salva.

A continuación, se hace una selección de acciones realizadas de acuerdo con las aportaciones realizadas. Están organizadas en cuatro apartados, de acuerdo con las grandes acciones eclesiales: servicio, anuncio, comunidad y celebración.

La tarea que se propone es seleccionar en cada uno de los capítulos dos acciones que se han realizado en tu comunidad **(Pon X)**. Y dos que no se han realizado, pero que te hubiera gustado que se hubieran realizado **(Pon +)**. **También cabe añadir algún aprendizaje no mencionado** (en el espacio en blanco al final de cada apartado).

1. Servicio y presencia	
1. Sostener con creatividad y compromiso el acompañamiento a personas y familias vulnerables por precariedad de recursos, por falta de empleo, por enfermedad, los que viven situaciones de duelo, los que no tienen techo...	
2. Sumarse a voluntariado (especialmente jóvenes y adultos).	
3. Protección de voluntariado de riesgo.	
4. Parroquia a la escucha, Cáritas a la escucha: llamar y recibir llamadas de participantes en servicios, personas vulnerables (ancianos, enfermos, transeúntes...) para orientar, escuchar, acoger, desahogar...	
5. Atención a colectivos "ocultos", su situación, sus costumbres: mayores, jóvenes, personas solas, migrantes, temporeros...	
6. Incrementar la donación económica a Cáritas.	
7. Fomentar en el vecindario, en la comunidad, los intercambios sociales, la solidaridad, formal e informal, haciendo frente al individualismo y la indiferencia.	
8. Relación telefónica y con whatsapp con niños, niñas y familias que participan en diversos grupos y proyectos, trabajando la motivación, la esperanza...	
9. Contactar con familias que han quedado sin ayuda, acercándonos y apoyando con comida o lo que sea necesario.	
10. Atender específicamente a las necesidades de las personas migrantes.	
11. Acudir a cementerios o tanatorios para acompañar a las familias.	
12. Incrementar donativos a Manos Unidas.	
13. Insistir en conductas de responsabilidad personal valiosas para contener el virus.	
14. Atención, celebración y publicación mensajes de condolencia por las personas fallecidas en tiempo de pandemia: 'Agur Egun Handira Arte-Descanse en Paz'	

2. Anuncio y formación	
15. Profundizar en el valor espiritual de las experiencias de fragilidad y limitación.	
16. Purificar nuestra comprensión de la acción de Dios en la historia en medio de la experiencia del mal y del sufrimiento.	
17. Reflexionar sobre el contenido del "anuncio": de qué Dios hablamos, cómo hablamos...	
18. Cuidar la salud física, emocional y espiritual de las personas de nuestro entorno.	
19. Difundir y acoger pensamientos espirituales que enriquezcan nuestra mirada sobre la crisis y nos lleven a construir una sociedad mejor integrada.	
20. Leer la carta pastoral de los obispos "Bienaventuranzas en tiempos de pandemia" y orar a partir de sus textos.	
21. "La cate en casa": promover nuevos modos de crecimiento de la fe y relación comunitaria con familias mediante medios telemáticos.	
22. Celebrar la semana santa y tiempo pascual con materiales compartidos vía digital (#AsteSantuaE-txean"; #JesusEreGureanBidelagun).	
23. Compartir en grupos comunitarios la experiencia vivida en clave de lectura creyente de la realidad.	
24. Lectura de libros que ayuden a profundizar en el significado antropológico y religioso de la pandemia, los retos sanitarios, sociales y económicos.	
25. Meditar testimonios y reflexiones de creyentes, canciones, poesías, oraciones.	
26. Digitalizar a través de plataformas (Meet, Zoom, Teams, Jitsi...) reuniones de formación, cursos, etc.	
27. Realizar con creatividad vídeos cortos motivadores para grupos y familias.	
28. Proyecto Azkarrini (Eskaut). Reuniones online para conocer la situación de los chavales, sus aprendizajes y preocupaciones y realizar actividades compartidas: retos, juegos, cuestionarios, oraciones, dibujos, testimonios en formato de video, entrevistas, video fórum sobre personajes históricos, películas, etc.	
3. Comunidad, redes y corresponsabilidad	
29. Cartas y dibujos para las personas mayores en residencias desde catequesis infantil, pre adolescencia, grupos eskaut y colegios diocesanos.	
30. Videoconferencias a través de plataformas digitales para acompañar a personas de la comunidad y mantener los vínculos comunitarios. Cuidar a los que, por brecha digital, no tienen conectividad.	
31. Llamadas a las personas de la parroquia para saber cómo estaban y qué necesidades tenían, fomentando la conciencia de seguir unidos aunque no pueda ser presencialmente. "Horma bako parrokiak". Revista digital: legamin berria.	
32. Solicitar nombre-teléfono y dirección postal a quienes acuden dominicalmente a la eucaristía. Hacer una ficha, firmada con autorización.	
33. Cuidar por diversos medios las posibilidades de oración y celebraciones compartidas.	
34. Practicar la cercanía afectuosa y frecuente con quienes queremos y, sobre todo, con quienes más necesitan una llamada, una compañía, un interés explícito de nuestra parte	
35. Actualizar y enriquecer la web de la parroquia o Unidad Pastoral. Difundir su uso.	
36. Fomentar la capacidad de creación, reacción, adaptación de nuestras comunidades y unidades pastorales, unidos en nuestro deseo de seguir anunciando la buena noticia.	

37. Cuidar una comunicación transparente de la situación económica en nuestras comunidades.	
38. Incrementar donativos para el sostenimiento de la Iglesia particularmente a través de suscripción y domiciliación bancaria.	
4. Oración, Celebración y liturgia	
39. Poner en movimiento el poder de la oración. Mediante medios online también creamos comunidad y sentimos la fuerza de la oración compartida.	
40. Cuidar con esmero la vuelta a las celebraciones, tanto en los aspectos de seguridad y protección, como en la forma de llevar a cabo la celebración litúrgica, con especial carga de sentido y hondura.	
41. Celebrar la conciencia de fragilidad, vulnerabilidad, ignorancia, en definitiva, la experiencia de la contingencia y la interdependencia.	
42. Realizar celebraciones familiares a partir de guiones propuestos para celebrar el domingo en familia.	
43. Participar de la eucaristía y otras celebraciones, facilitarla y difundirla a través de medios audiovisuales (web diocesana, Radio Popular, Telebilbao, Oizmendi telebista, Bizkaia Irratia, Vatican News, EITB ...)	
44. Oración diaria a partir de materiales de reflexión personal, difundidos por medios digitales. "Evangelio del día en tiempos de pandemia": texto, comentario, oración, imagen, y canto.	
45. Difusión de materiales oracionales para los domingos, con las lecturas y reflexiones del evangelio.	
46. Intercambios de peticiones de oración para personas que lo solicitan.	
47. "Tu comunidad te cuida": un número de teléfono para facilitar informaciones sobre situaciones personales, oración por quienes lo necesitan y distribución de la eucaristía a ancianos y enfermos.	
48. Encuentros online de preparación al bautismo y matrimonio, utilizando guías y materiales apropiados.	
49. Grabar y difundir la reflexión de las lecturas de los domingos en redes sociales	

• Compartir las respuestas sintetizando los 3-4 aprendizajes más importantes realizados y que pueden ser prioritarios mirando hacia este curso que comienza.

3. ESPERAR HACIENDO: CRITERIOS Y PROPUESTAS

En este tercer momento se trata de mirar hacia adelante. Conscientes de la precariedad de la situación, no obstante, tenemos la convicción de que se trata de salir de la pandemia, no peores, sino mejores.

VER VÍDEO del papa Francisco (1min. 50seg.).

<https://www.youtube.com/watch?v=57LtUWU9fO4>

Sabemos que sólo saldremos de esta mejores, si nos lo proponemos, si nos comprometemos. Quedarnos con los brazos cruzados a ver si escampa puede llevarnos a perder lo que esta pandemia tiene de kairós, de gracia y oportunidad. **Toca adaptar la pastoral a la nueva situación.** Se trata de poner criterios y propuestas sobre la mesa para el reinicio de la actividad pastoral en este comienzo de curso 2020-21. En la Carta pastoral *Bienaventuranzas en tiempos de pandemia*, los obispos del País Vasco y Navarra nos invitaban a acoger esta experiencia con “la corresponsabilidad generosa de quienes formamos parte del Pueblo de Dios para hacer frente a los nuevos desafíos”.

Esta pandemia también interpela a la Iglesia y a su misión: “El que tenga oídos, oiga lo que el espíritu dice a las Iglesias” (Ap 3,4). Hemos visto la respuesta admirable de personas, comunidades e instituciones volcadas en el servicio de múltiples y variadas tareas de testimonio, anuncio y servicio. Pero en esta situación, ¿qué dice el Espíritu a su Iglesia? ¿Cómo leer los signos de los tiempos en el momento actual? ¿Cómo responder eclesialmente a los nuevos desafíos que se os presentan? ¿Cómo orientar nuestra tarea considerando la incidencia de la crisis en todos los ámbitos de la vida personal, familiar y social?

Debemos impulsar creativamente la vida de las comunidades y la tarea evangelizadora durante los próximos meses en esta nueva situación condicionada por la seguridad sanitaria mientras se encuentran soluciones eficaces de protección para la población. Estamos viendo que el impacto social y económico es muy grande, también en la vida de las parroquias, en su misión y en el sostenimiento económico de la acción eclesial. Por eso, es necesario estimular en todos los aspectos la corresponsabilidad generosa de quienes formamos parte del Pueblo de Dios para hacer frente a los nuevos desafíos.⁴

Algunas líneas de actuación para esta vuelta a la normalidad (nueva) son las siguientes.

¿QUÉ PODEMOS HACER EN CADA UNA DE ELLAS?

a) Corresponsabilidad en la seguridad y en las medidas de protección en locales y encuentros de la comunidad cristiana.

b) Reconstruir la vida comunitaria. El reenganche con los grupos y compromisos. Con las personas de riesgo. En condiciones de seguridad.

c) Cuidar la convocatoria, las condiciones de la celebración y la hondura de la celebración eucarística dominical.

⁴ *Bienaventuranzas en tiempos de pandemia...*, n. 25.

d) Poner en marcha los aprendizajes más importantes realizados en el periodo de confinamiento.

e) Retomar actividades pospuestas en nuevas condiciones. ¿Cuáles? ¿Cuándo? ¿De qué manera?
¿Periodo de experimentación?

f) Identificar debilidades y tentaciones en la nueva situación.

g) Abordar en lo posible, las vulnerabilidades detectadas.

h) Reajustar, redimensionar, o suspender actividades que, en las nuevas condiciones, requieren cambios.

i) Aprovechar la oportunidad para adoptar decisiones que la inercia impedía adoptar.

j) Cuidar a las personas. ¿Qué miembros de nuestras comunidades, por diversos motivos, han dejado el compromiso que venían desarrollando? ¿Cómo agradecer el tiempo y el esfuerzo dedicados?

k) En definitiva, salir mejores de esta pandemia. ¿Qué puede significar para nosotros? ¿Cómo lograrlo?

l) A partir de la experiencia de la pandemia, ¿qué debe tener en cuenta el próximo Plan Diocesano de Evangelización?

ORACIÓN FINAL DE LA PANDEMIA POR EL PAPA FRANCISCO

“Oh María, tú resplandesces siempre en nuestro camino como signo de salvación y de esperanza.

Nosotros nos confiamos a ti, Salud de los enfermos, que bajo la cruz estuviste asociada al dolor de Jesús, manteniendo firme tu fe.

Tú, Salvación de todos los pueblos, sabes de qué tenemos necesidad y estamos seguros que proveerás, para que, como en Caná de Galilea, pueda volver la alegría y la fiesta después de este momento de prueba.

Ayúdanos, Madre del Divino Amor, a conformarnos a la voluntad del Padre y a hacer lo que nos dirá Jesús, quien ha tomado sobre sí nuestros sufrimientos y ha cargado nuestros dolores para conducirnos, a través de la cruz, a la alegría de la resurrección.

Bajo tu protección buscamos refugio, Santa Madre de Dios. No desprecies nuestras súplicas que estamos en la prueba y libéranos de todo pecado, o Virgen gloriosa y bendita”.

